

Supersticiones infernales y carnicerías diabólicas: primer acercamiento a la escritura híbrida de Diego Muñoz Camargo en la Historia de Tlaxcala

Infernal superstitions and diabolical carnage: first approach to the hybrid writing of Diego Muñoz Camargo in the History of Tlaxcala

Alejandra Gabriela Durán Escamilla ^a aduran@iberopuebla.mx
Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-9729-7714>
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

Recibido: **Enero / 01/2022** • Aceptado: **Febrero/15/2022** • Publicado: **Abril /30/2022**

RESUMEN

Un primer acercamiento a la Historia de Tlaxcala del cronista novohispano Diego Muñoz Camargo, nos permite conocer la mirada particular de un sujeto cultural del siglo XVI cuyo ejercicio letrado estuvo definido tanto por la tradición europea como por la indígena. Hijo de padre extremeño y madre tlaxcalteca, la condición bicultural de esta figura histórica determinó no sólo su manera de abordar el espacio virreinal a través de la escritura sino también, las formas de desenvolverse dentro de los círculos de poder e instituciones más importantes de la época.

Palabras clave: Crónicas de Indias, Diego Muñoz Camargo, Historia, Tlaxcala, hibridez, superstición, Indias, Nueva España, cronistas, Hernán Cortés.

ABSTRACT

A first approach to the History of Tlaxcala by the New Spain chronicler Diego Muñoz Camargo, allows us to know the particular perspective of a cultural subject of the 16th century whose legal practice was defined by both the European and indigenous traditions. Son of an Extremaduran father and a Tlaxcalan mother, the bicultural condition of this historical figure limited not only his way of approaching the viceregal space through writing, but also the ways of developing within the circles of power and the most important institutions of that time.

Key words: Indian Chronicles, Diego Muñoz Camargo, History, Tlaxcala, hybridity, superstition, New Spain, chroniclers, Hernán Cortés.



INTRODUCCIÓN

Los textos novohispanos que dan cuenta sobre las particularidades del Nuevo Mundo constituyen el repositorio de un pasado cuyas expresiones utilizaron la escritura como un mecanismo apto para registrar, informar, juzgar e interpretar las particularidades del espacio indígena. Los sujetos culturales²¹ detrás de estas prácticas crearon una serie de imágenes, concepciones, arquetipos y memorias sobre América a través de un proyecto epistemológico que fue producido desde la esfera letrada cuya lectura, visibiliza la producción ideológica de una sociedad en gestación que hizo uso de la tradición discursiva de Occidente²² para adaptar, apropiar, y reinventar su mirada sobre el entorno.

Ejemplo de ello es el texto de 1592, *Historia de Tlaxcala*²³, una obra desarrollada a lo largo de dos décadas por el cronista mestizo Diego Muñoz Camargo (ca. 1529 - ca. 1599) quien, desde sus primeros años de vida, estuvo inmerso en las esferas del poder colonial desempeñando en sus instituciones diversos cargos políticos²⁴ que lo llegaron a convertir en un “intermediario entre la sociedad indígena y la autoridad virreinal” (Reyes 280). Hijo de padre español y descendiente por línea materna de la nobleza indígena, este sujeto de escritura efectuó un trabajo retrospectivo a través de la memoria tlaxcalteca desde la cual, pretendió enarbolar el papel activo que su pueblo desempeñó en los sucesos relacionados con la caída de Tenochtitlán el 13 de agosto de 1521. Tal focalización²⁵ respondió a los intereses particulares de la élite indígena por conservar su poderío dentro de un nuevo sistema social que la segregaba. Portavoz de esta minoría, Muñoz Camargo aprovechó su condición de sujeto letrado para desarrollar una obra donde la alianza militar entre Tlaxcala y Hernán Cortés fuera exhibida como el acontecimiento determinante en el triunfo del conquistador español sobre el imperio

²¹ En este trabajo se entenderá por *sujeto cultural* la definición dada por Edmond Cros: “una instancia que integra a todos los individuos de la misma colectividad ... al tiempo que los remite a sus respectivas posiciones de clase, en la medida en que cada una de esas clases sociales se apropia ese bien colectivo de diversas maneras” (El sujeto cultural 12). Por lo tanto, el sujeto cultural pone de manifiesto “las relaciones existentes entre la obra cultural y las de la sociedad en la que está profundamente arraigada” (Hacia una teoría sociocrítica del texto 3). Véase *El sujeto cultural*.

²² Véase Mignolo “Cartas, Crónicas y Relaciones del Descubrimiento y la Conquista”.

²³ Este texto es la versión corregida y aumentada del proyecto escriturario que Muñoz Camargo comenzó aproximadamente hacia el año 1581. Los antecedentes de este manuscrito final fueron sus obras *Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala* (1584) y la *Suma y epílogo de toda la descripción de Tlaxcala* (1588-1589).

²⁴ Se sabe que desde muy corta edad sirvió como paje del Virrey Antonio de Mendoza. Posteriormente fungió como teniente, intérprete, alguacil, alcalde mayor y gobernador de Tlaxcala.

²⁵ En este trabajo el concepto es entendido desde la mirada de Rolena Adorno como “la diferenciación y la relación entre el que ve, la visión que presenta y lo que es visto” (56).



azteca.

Para lograr este efecto, el cronista utilizó estrategias discursivas²⁶ que le permitieran engrandecer la imagen tlaxcalteca, exaltando aquellos rasgos del pasado prehispánico que develaron puntos de contacto entre la cultura del español y la de sus nuevos subordinados. El uso del castellano, así como la adaptación de saberes occidentales para dar cuenta sobre la provincia de Tlaxcala, dio como resultado un texto de carácter híbrido²⁷ que, gestado desde intenciones particulares de escritura, apeló a un lector que tenía la facultad de atender las necesidades del grupo social que Muñoz Camargo representaba: el Rey. La pluridiscursividad, como uno de los recursos para abordar el espacio indígena, integró al texto aspectos etnográficos, historiográficos, jurídicos y religiosos que dotaron al relato de un efecto de verosimilitud el cual, no sólo pretendió convencer sobre la amistad que los tlaxcaltecas mantuvieron con los conquistadores sino también, “reinventar el pasado desde una focalización que posibilitara la inclusión de este pueblo en el mundo Occidental” (Costilla, 39).

Así, la *Historia de Tlaxcala* ofrece la visión de un sujeto de escritura que, a pesar de su ascendencia indígena, ya ha absorbido por completo las ideas y los saberes de la cultura dominante. Su conocimiento sobre las instituciones novohispanas, así como la participación activa en ellas, le hizo posible desplazarse, con voz autorizada, tanto en la esfera epistemológica del colonizador como en la del colonizado. Tal cualidad permitió a Muñoz Camargo abordar el pasado de su pueblo mediante un discurso que amplificó, a conveniencia, los sucesos dignos de recordar²⁸. Ejemplo de ello es lo que concierne al tratamiento de las prácticas paganas que los nativos acostumbraron realizar durante el período precortesiano, una particularidad que es denostada por el cronista desde los preceptos religiosos del Cristianismo.

La imagen que el tlaxcalteca ofrece sobre los sacrificios humanos se construye desde la negatividad puesto que es considerada una acción de hombres “bárbaros y no guiados enteramente por razón” (Muñoz 65). La relación directa de este rito con la

²⁶ Véase Mignolo “La Historiografía Incipiente: Formas de la Memoria en las Tradiciones Amerindias y en la Tradición Europea” 146 - 147.

²⁷ En este trabajo el concepto es entendido desde la mirada de Mijail Bajtin como “la mezcla de dos lenguajes sociales en el marco de un mismo enunciado ... el encuentro ... de dos conciencias lingüísticas separadas por la época o por la diferenciación social” (174).

²⁸ A lo largo del siglo XVI fue obligación real informar y hacer relación de las particularidades del Nuevo Mundo a través del uso de formatos oficiales para el registro de la información, entre ellos, los de *Instrucción y Memoria* y las *Relaciones Geográficas*. Para más información, véase la introducción que René Acuña hace a la edición COLSLP - GOBTAX de la *Descripción de la Ciudad y Provincia de Tlaxcala*.



guerra, la captura de prisioneros, la petición de favores o el agradecimiento de los beneficios recibidos a las divinidades, es explicada por Camargo mediante relaciones de semejanza y diferencia que no sólo critican la idolatría, sino que también, construyen el marco discursivo desde el cual el lector europeo puede “reconocer, comprender y clasificar la humanidad americana” (Adorno 56).

La antropofagia como parte complementaria de los sacrificios crea una imagen desbordada de las costumbres anteriores a la llegada de Cortés las cuales son reprobadas por las autoridades en turno: “Éste era su principal despojo y victoria, prender a muchos para sacrificar a sus ídolos, que era su principal intento, y por comerse unos a otros como se comían” (Muñoz 67). Tal exceso no es concebido como una manifestación propia de la cosmovisión indígena en tanto forma cultural de situarse y aprehender el mundo, sino que es percibida como una de las tantas expresiones demoníacas que por siglos sometieron a los pueblos a la ignorancia, el engaño y la perdición:

Eran grandes cultores de [Camaxtle] y de los demás dioses e ídolos, que los veneraban y adoraban con mucha reverencia e inviolablemente quebrantaban sus preceptos...Este ídolo Camaxtle no pudo ser sino el mismo demonio porque hablaba con ellos y les decía y revelaba lo que había de suceder, y lo que habían de hacer, y en qué partes y lugares habían de poblar y permanecer. (Muñoz 74)

Para el cronista, la idolatría implicó la obediencia directa a las órdenes del demonio, un ente que se encontraba transfigurado en una variedad de dioses, no obstante, las formas prehispánicas de relación con lo divino mantuvieron, de cierta manera, una cercanía con las del Cristianismo. En ambas, la fe funcionó como el móvil espiritual para creer en la promesa de un ser todopoderoso con el que se establecieron relaciones rituales de inmolación a través de la sangre y el cuerpo. El uso que los dioses paganos hicieron de la palabra para pedir, rebelar, guiar u otorgar favores fue considerada por Muñoz Camargo como la manifestación explícita del dominio que el infierno ejerció en los territorios indígenas durante su largo período de infidelidad. El énfasis que el cronista hace sobre este aspecto negativo del pasado de su pueblo obedece al interés por recalcar y engrandecer la empresa evangelizadora cortesiana que permitió a los tlaxcaltecas abandonar su ignorancia sobre el Dios único redentor.

Muestra de ello, son los preceptos de la doctrina cristiana que Camargo integra



en su discurso los cuales, no sólo utiliza para juzgar lo pagano sino también para demostrar el conocimiento de la nueva religión y la adopción de su ideología. Esta focalización estilizó y reacentuó ²⁹ los acontecimientos del pasado para persuadir al lector sobre la verosimilitud de la memoria relatada. Así, la hibridez de los lenguajes se llevó a cabo desde una voz que procuró los intereses del sujeto cultural detrás de la escritura:

Se dan inmensas gracias al artífice universal de todo lo creado, mayormente el día de hoy, que ... el verdadero dios ha obrado con los suyos...que lo que el demonio tan apoderado y señoreado tenía ... esté el día de hoy reducido al verdadero dios y a su iglesia militante... ¿Quién no se harta de llorar de puro contento ... que a cabo de tantos millones de años haya sido nuestro señor servido en traer conocimiento de su santa fe, tantas y tan innumerables gentes y naciones? A su divina majestad se den alabanzas y gracias por tantas mercedes como cada día obra con sus criaturas racionales. (Muñoz 77 - 78)

La amplificación que Muñoz Camargo hace sobre la empresa evangelizadora para exaltar los beneficios de la fe cristiana en el territorio indígena, así como la alusión hiperbólica a expresiones sentimentales tales como el agradecimiento, el llanto, la alegría o el gozo afirman, la atención urgente que demandaban los pueblos americanos para ser sacados de su barbarie. Justificar la enseñanza del monoteísmo como uno de los métodos para civilizar un espacio cuyas prácticas, imaginarios y cultura eran distintas a las del conquistador permitió al cronista presentar a la provincia tlaxcalteca como una comunidad cuya racionalización, tras el contacto con Cortés, fue inmediata. Así, la adopción amistosa de las formas europeas de la vida social, religiosa, administrativa y lingüística demostró la alianza y el compromiso de Tlaxcala con la empresa expansionista del colonizador.

De acuerdo con la especialista Rolena Adorno, la figura del indígena en estos textos no pretende igualarse a la del español, pero sí establecer similitudes que tiendan los puentes necesarios para crear la mejor versión de un pasado que pueda ser incluido en el presente novohispano del siglo XVI³⁰. Resemantizar la expresiones rituales prehispánicas desde lo demoníaco y señalar negativamente a las figuras de

²⁹ Véase Espericueta 123 - 124.

³⁰ Véase Costilla 59.



nigromantes, hechiceros, encantadores o brujos desde adjetivaciones occidentales, devela parte de la mirada cristiana moderna hacia la alteridad al mismo tiempo que establece un circuito comunicativo donde la semejanza y la oposición serán los recursos útiles para explicar o hacer inteligibles los contrastes entre un universo social y otro:

Estos tecuhtles se armaban caballeros con muchas ceremonias ... Les daban de puñadas con grandes reprensiones ... y les horadaban las narices y labios y orejas; y la sangre que de ellos salía la ofrecían a sus dioses ... Cuando se ponían en el ayuno ... les hacían estos bestiales espectáculos ... [El] armado caballero hacía muy solemnes fiestas y costosas, y daba grandes presentes a los antiguos señores y caballeros ... a manera de propinas como cuando se doctoran nuestros letrados. (Muñoz 82 - 84)

El uso de las palabras *caballero*, *doctoran* y *letrados*, propias de la lengua castellana, son utilizadas por Muñoz Camargo para describir la ceremonia espiritual en la que las hazañas de guerra de los hijos de algún señor principal eran reconocidas y vanagloriadas. Este pasaje visibiliza una costumbre indígena desde los códigos de significación europeos, en un espacio de escritura donde las formas de la otredad pueden ser conocidas e imaginadas por los receptores de la *Historia*. Tal acercamiento es realizado por el sujeto cultural desde una postura que comulga con los preceptos cristianos por lo tanto, denosta las prácticas idolátricas que tuvieron lugar en el territorio americano antes de la llegada de Cortés:

Les fue respondido que no temiesen, por el mismo demonio, y les fue revelado que usasen una superstición o encantamiento ... Fueron a ... [los] sacrificios acostumbrados y diabólicas supersticiones ... abriendo al miserable prisionero por el siniestro costado ... Aún estaba palpitando el cuerpo y el corazón del desventurado prisionero. Que aún no se le habían acabado de enfriar los espíritus vitales ... cuando fue desollado en un instante y quitado el cuero y puesto sobre uno de [los sacerdotes] ceñido con sus propias tripas: arrastrando por el suelo los pies y manoplas del sacrificado, se presentó de aquella forma ante su infernal ídolo hecho chipe, que así los llamaban a los que hacían esta ceremonia y diabólico espectáculo (Muñoz 92 - 95).

El desbordamiento de la imagen en torno al sacrificio se intensifica con el uso de adjetivos que reprueban la práctica sanguinaria de la muerte como expresión de idolatría. El cronista tlaxcalteca hace memoria de estos rituales para juzgarlos como



“endemoniados hechos” (96) y, al mismo tiempo, deja clara la evolución que otros pueblos como el suyo han tenido con la llegada de la evangelización. Así, Muñoz Camargo narra en su *Historia* los errores de un pasado que ha ido superándose gracias a la labor de las instituciones del orden virreinal que en pro de la defensa del Cristianismo han ido civilizando con éxito a los habitantes del territorio americano. Tlaxcala, la amiga de los españoles, ya instruida en la verdadera fe y en las costumbres europeas, es visibilizada por el sujeto de escritura como un espacio que ha sido alejado de la barbarie y liberado de las ataduras engañosas del demonio. Su transición a los ideales del poder en turno marca una diferencia tajante con otras comunidades de indios que aún no han sido convertidas lo cual, la coloca en una posición privilegiada que le permite conectar de manera más cercana con la esfera cultural del conquistador. Este rasgo discursivo puede apreciarse en el texto a través del uso que Muñoz Camargo realiza del pronombre *nosotros*, una forma de enunciación que reúne, en el mismo lugar, tanto a tlaxcaltecas como a españoles:

[La mexica] es nación muy vanagloriosa y muy celosa de sus mujeres ... Es gente cobarde a solas y pusilánime y cruel ... son demonios atrevidos y osados. Es la mayor parte de ella simplísima, muy recia; carecen de razón y de honra, según nuestro modo, tienen los términos de su honra ... muy apartado del nuestro ... aunque ya van entrando en pulicía razón, y van tomando grandemente nuestras costumbres y buenos usos y les parece muy bien (Muñoz 143).

La posición desde la cual Muñoz Camargo juzga al otro negativo indígena, al que continúa en situación de salvaje, devela una fractura entre los pueblos motivada por intereses particulares gestados a partir del contexto. En el caso de Tlaxcala, demostró por todos los medios la filiación amistosa al sistema del colonizador y que la correcta réplica de sus sistemas de creencias visibilizaba la gran alianza. Para amplificar esta cualidad, el cronista insertó en su texto la descripción de ciertas prácticas y saberes de naturaleza protocristiana que vincularon a sus antepasados con la cultura del Viejo Mundo³¹ desde una época anterior al descubrimiento de América. Aunque esto pareciera contradictorio, Muñoz Camargo atribuyó a Tlaxcala la posesión de una iluminación e inteligencia únicas que no se manifestó en otras de las geografías conquistadas: “Será razón que tratemos del conocimiento que tuvieron de un solo dios y una sola causa, que fue aquel decir que y substancia era principio de todas las cosas

³¹ Entre ellos, la realización de procesiones, visitas a los templos como modos de expiación y ayunos.



... Este rastro tuvo de que había un solo dios, que era sobre todos los dioses” (Muñoz 135).

Esta imagen no sólo suaviza la negatividad hacia la idolatría indígena, sino que también justifica el paganismo de los pueblos al asumirlos como víctimas de fuerzas demoníacas que, superiores a su talento, los llevaron a cometer errores en la concepción de lo divino: “Nunca conocieron ni entendieron el engaño en que vivían, hasta que se bautizaron y fueron cristianos” (Muñoz 135). Aunado a ello, Muñoz Camargo exalta la preocupación evangelizadora que Cortés experimentó tras su llegada al nuevo continente, señalándola como el móvil principal de una empresa que tuvo como prioridad lo pacífico antes que lo violento: Os ruego y amonesto que tengáis por bien, sin recibir pesadumbre alguna, pues tanta amistad me tenéis, de que quiero derribar estos vuestros ídolos, aquestos que tenéis y adoráis por dioses que os tienen ciegos y engañados. Que esta ha sido mi principal venida ... y que, con esto, [cesen] los crueles y horrendos sacrificios y endemoniaos ritos que tenéis ... cuyos nefandos y aborrecibles pecados e infernales hechos son reprobados entre hombres de razón (Muñoz 177-178).

El cronista amplifica la figura de Cortés, posicionándolo como el combatiente del pecado en América, una misión salvífica que rápidamente fue aceptada por los tlaxcaltecas quienes, desde la amistad, el apoyo y la obediencia, dieron muestra de un comportamiento ejemplar: “Si así es como decís, que no hay más de un sólo dios, y que todos los demás son compuestos y fabricados por manos de hombres, y que no hablan ni se mueven, y que son estatuas sin sentido, así es verdad, y te lo concedemos y confesamos” (Muñoz 179). La focalización realizada por el sujeto de escritura para reinventar el pasado indígena tlaxcalteca, desde la exaltación de sus aspectos positivos o bien, haciendo énfasis en los rasgos negativos que ya han sido erradicados con la evangelización, hacen de sus descendientes nobles un grupo social apto para ser incluido y reconocido dentro del presente novohispano del siglo XVI.

En su *Historia*, Muñoz Camargo logra producir un texto que apela a un potencial lector por medio de la verosimilitud. La presencia de la hibridez en su escritura conecta el universo de dos mundos de tal forma que ya no parecieran tan alejados puesto que el uso de estrategias retóricas vuelve inteligible un discurso que acerca epistemológicamente a Europa y América. La profundidad semántica que el cronista logra en su obra construye una memoria que interesa a sus herederos para encontrar espacios oficiales de visibilización. Con base en esto, la élite tlaxcalteca pretenderá ser entendida como un “agente social activo” (Adorno 64) cuya trascendencia histórica la



convierte en merecedora de privilegios que deben ser restituidos y respetados por las instituciones del nuevo orden virreinal.

Así, atender a las intenciones que motivaron la producción de este tipo de textos ofrece una clave de lectura que permite ir más allá de la discusión sobre la autenticidad de aquello que relatan. Las formas del discurso que el sujeto de escritura adopta para dar cuenta del pasado responden no sólo a motivaciones estilísticas sino a actos socioculturales³² que dan muestra de las relaciones ideológicas entre el hombre y su contexto. En este primer acercamiento a la escritura híbrida de Diego Muñoz Camargo en la *Historia de Tlaxcala*, la revisión de algunos pasajes que hacen referencia a los ritos de idolatría practicados en el territorio americano antes de la llegada de Hernán Cortés, permite apreciar el ejercicio de adaptación, apropiación, reinvención y reinterpretación de formatos, modelos y saberes del universo Occidental que sirvieron para informar sobre las particularidades tlaxcaltecas a un potencial lector.

El ámbito letrado, así como el poder institucional que rodeó al cronista, le permitió organizar, a conveniencia, la mejor versión de la memoria de su pueblo. Bajo el propósito de insertar a la élite de Tlaxcala en un presente donde pudiera serle reconocida su relación política con Cortés, Muñoz Camargo amplificó, dosificó y minimizó aquellos personajes o acontecimientos que le permitieran lograr en su relato las intenciones deseadas. Así, las nuevas miradas de análisis, centradas en el sujeto cultural detrás de los textos del siglo XVI que dan cuenta del universo indígena antes, durante y después del proceso colonizador, ofrecen una propuesta de lectura que se interesa por desmitificar los paradigmas del pasado para develar el dinamismo y la heterogeneidad de sus expresiones.

REFERENCIAS

- Adorno, Rolena. "El sujeto Colonial y la Construcción Cultural de la Alteridad". Boston: Revista de Crítica Latinoamericana. (1988)
- Bajtín, Mijail. *Teoría y Estética de la Novela*. Madrid: Taururs (1989)
- Barjau, Luis. *La Historia de Tlaxcala de Diego Muñoz Camargo. El Conflicto*

³² Parfraseando a Walter Mignolo, la escritura de este tipo de textos será entendida como "acto social más que como representación de naturaleza, hechos o costumbres" (138). Por consiguiente, la atención estará depositada en "el locus de enunciación que se crea al narrar, en cómo se concatenan u organizan los acontecimientos" (138). Véase Mignolo "La Historiografía Incipiente: Formas de la Memoria en las Tradiciones Amerindias y en la Tradición Europea".



- Tlaxcalteca-Mexica*. México: Universidad de Guadalajara. (2019)
- Costilla, Héctor. *Hibridez, Escritura y Reconstrucción Histórica en la Relación de Texcoco (1582) de Juan Bautista Pomar y la Historia de Tlaxcala (1592) de Diego Muñoz Camargo*. Tesis BUAP, 2017, Puebla.
- Cros, Edmond. *El Sujeto Cultural: Sociocrítica y Psicoanálisis*. Corregidor, 1997, Buenos Aires.
- _____. “Hacia una Teoría Sociocrítica del Texto”. *Disciplines and Interdisciplinarity in Foreign Language Studies*. Museum Tusulanum Press- Universidad de Copenhague (2006)
- Espicureta, José. *Exploring Mexico’s Multi-Ethnic History: Juan Bautista de Pomar, Diego Muñoz Camargo, and the Role of the Local Indigenous Community in Sixteenth-Century New Spain*. Indiana: Tesis (2011)
- Lienhard, Martin. “Mesoamérica: la Llamada Crónica Indígena”. *La Voz y su Huella*. Casa Juan Pablos; UNICACH, 2003, México.
- Mignolo, Walter. “Cartas, Crónicas y Relaciones del Descubrimiento y la Conquista”. *Historia de la Literatura Hispanoamericana T. 1*. Fondo de Cultura Económica, 2017, México.
- _____. “La Historiografía Incipiente: Formas de la Memoria en las Tradiciones Amerindias y en la Tradición Europea”. *Historia de la Cultura Literaria en Hispanoamérica*. Fondo de Cultura Económica, 2010, México.
- Muñoz, Diego. *Descripción de la Ciudad y Provincia de Tlaxcala*. Ed. René Acuña. COLSLP; GOBTLAX, 2000, San Luis Potosí.
- _____. *Historia de Tlaxcala*. Paleografía, introducción, notas y apéndices analíticos de Luis Reyes García. CIESAS; UAT, 2013, Tlaxcala.
- Rama, Ángel. *La Ciudad Letrada*. Ediciones del Norte, 1984, México.
- Reyes, Alfonso. “Letras de la Nueva España” en *Obras Completas vol. XII*. Fondo de Cultura Económica, 1997, México
- Reyes, Luis. “La Historia de Tlaxcala de Diego Muñoz Camargo (Ms 210 de la Biblioteca Nacional de Francia”. In *Tlahtolli, in Amoxtli. La Palabra, el Libro. Conferencias y Estudios Inéditos sobre Fuentes e Historia Nahuas*. UNAM, 2018, México



(www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/701&701_04_10_lahistoriadet.pdf).

Ruz, Miguel. *Diego Muñoz Camargo. Biografía*. Real Academia de la Historia, España (www.dbe.rah.es/biografias/34332/diego-munoz-camargo).

Toro, Alfonso de. “Escenificaciones de la Hibridez en el Discurso de la Conquista. Analogía y Comparación como Estrategias Translatológicas para la Construcción de la Otredad”. *Atenea (Concepción). Revista de Ciencias, Artes y Letras*, 2006, ¿Chile (www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-04622006000100006).

_____ “Hacia una Teoría de la Cultura de la ‘Hibridez’ como Sistema Científico ‘Transrelacional’, ‘Transversal’ y ‘Transmedial’”. *Cartografías y Estrategias de la ‘Posmodernidad’ y la ‘Postcolonialidad’ en Latinoamérica. ‘Hibridez’ y ‘Globalización’*. Iberoamericana - Vervuert, 2006, Madrid.

